

LAS PRIMERAS PILAS BAPTISMALES EN CANARIAS

JESUS HERNANDEZ PERERA

CATEDRÁTICO EMÉRITO DE HISTORIA DEL ARTE
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID

Las más antiguas pilas bautismales conservadas en Canarias constituyen un valioso testimonio histórico y artístico de la evangelización de las islas y merecen ser destacadas como parte importante del patrimonio religioso y cultural del archipiélago.

PILAS GÓTICAS

Tras su redescubrimiento en la Baja Edad Media, la primera instalación europea en Canarias de cierta duración fue la protagonizada por el genovés Lanzarotto Malocello, que tuvo tiempo de levantar en Lanzarote, entre 1312 Y 1339, una torre ilocalizable⁽¹⁾, pero no consta en la documentación que su empresa implicase la erección de un templo cristiano ni que allí se impartiese el bautismo entre los indígenas en el siglo XIV, que al fin acabaron con su vida y derribaron el castillo.

(1) Elías SERRA RAFOLS: *Lancelotto Malocello en las Islas Canarias*. Congreso Internacional de História dos Descobrimientos. Actas. Lisboa, 1961. José de VIERA Y CLAVIJO: *Noticias de la Historia General de las Islas Canarias*. Edición definitiva bajo la dirección de Elías SERRA RAFOLS. Tomo I. Santa Cruz de Tenerife. Goya-Ediciones, 1950, pág. 62, nota 4.

La que sí pudo acarrear una más prolongada tarea evangelizadora fue la del Obispado de Telde, cuyo conocimiento y andadura hasta su trágico final en 1393 tan sagazmente ha reconstruido el profesor y académico D. Antonio Rumeu de Armas⁽²⁾. Los misioneros mallorquines que bajo la mitra de los cuatro obispos teldenses predicaron el Evangelio durante cuatro décadas del mismo siglo XIV, desde su instalación en 1352, debieron administrar las aguas del bautismo entre los nativos grancanarios, en número difícil de determinar. Es defendible suponer que la Casa de Oración o “Almogarén”, la modesta catedral de Telde, tuvo su pila bautismal donde cristianar a los neófitos isleños, pero, lo mismo que ocurrió con el templo, ningún rastro ha quedado de ella al ser destruida por los indígenas toda la edificación y sacrificados los últimos misioneros mártires.



*El rey de Lanzarote pide el bautismo ante Juan de Bethencourt. 1402.
Miniatura del “Canarien” B. Hacia 1500.*

Es necesario, por tanto, avanzar hasta los comienzos del siglo XV para encontrar los primeros datos afirmativos de la práctica del bautismo en Canarias, precisamente en los días de la expedición normanda de Juan de Bethencourt a las islas de Lanzarote y Fuerteventura. El “Canarien”, el doble relato de aquella gesta que debemos a los Capellanes de Bethencourt, Bontier y Le Verrier, sitúa la petición de recibir el bautismo formulada por el rey de Lanzarote en 1403 en Rubicón⁽³⁾, pero no se habla aún de pila bautismal para

(2) Antonio RUMEU DE ARMAS: *El Obispado de Telde, Misioneros mallorquines y catalanes en el Atlántico*. 2ª edición. Madrid-Telde, 1986.

(3) Elías SERRA RAFOLS y Alejandro CIORANESCU: *Le Canarien, Crónicas francesas de la Conquista de Canarias*, publicadas con traducción castellana. La Laguna-Las Palmas. Instituto de Estudios Canarios. El Museo Canario, 1959-1961, vol. II. Texto de Juan V de Bethencourt, págs. 166-167. “Fontes Rerum Canariarum”, IX.

la ceremonia, ni tampoco el miniaturista que alrededor de 1.500 ilustró la versión B del “Canarien” —que se identifica como el texto redactado por Juan V de Bethencourt, sobrino del conquistador—, representó la escena en un bautisterio, sino ante un paisaje abierto cuyo horizonte marino cierran dos navíos y las torres de un castillo, que podría ser el de Rubicón, con el rey indígena arrodillado entre varios de sus súbditos ante el conquistador.



Bautizo del rey de Fuerteventura, 1404. Miniatura del “Canarien” B. Hacia 1500.

En cambio el mismo miniaturista sí se ocupó de dibujar una pila bautismal cuando representó el momento en que uno de los dos reyes de Fuerteventura, arrodillado en el atrio abierto de una capilla abovedada, pide recibir el sacramento a dos ministros acompañados por dos acólitos⁽⁴⁾. Sólo que no nos ha perpetuado una pila de estilo gótico, acaso de mármol, con la decoración de gallones y pedestal poligonal que podría pensarse para la fecha de 1405, sino una taza circular sobre pie redondo y astil cilíndrico con grueso nudo, más bien próxima al gusto de principios del XVI en que se iluminó el manuscrito. De haber sido coetánea del sacramento recibido por el monarca majorero, ésa habría sido tal vez la primera pila bautismal en Canarias de la que habríamos tenido testimonio gráfico.

No lo tenemos tampoco de las que en ambas islas se utilizaban a mediados del siglo XVI. Por muy amable comunicación que mucho agradezco al M.I. Sr. D. Francisco Caballero Mújica⁽⁵⁾, puedo documentar que tanto en

(4) *Ibidem*, II, págs. 290-291.

(5) Conste de gratitud a mi buen amigo el M.I. Sr. D. Francisco Caballero Mújica por su amabilidad en transmitirme estos documentos de las visitas pastorales del obispo Ruiz de Virués, que leyó en el Archivo Acialcázar, Las Palmas de Gran Canaria. Leg. Obispado II, s.f.

Lanzarote como en Fuerteventura se utilizaban sendas pilas bautismales góticas, de cerámica vidriada de color verde, seguramente de procedencia sevillana, como otras del estilo conservadas en otras islas a las que luego me referiré, que podrían datarse tal vez en las décadas finales del siglo XV. En la visita pastoral efectuada el 28 de mayo de 1544 por el obispo de Canaria D. Alonso Ruiz de Virués, al que acompañaban los canónigos de la catedral de Las Palmas, Luis Padilla y Antonio Salvago, junto con el secretario de visita Alonso de Cisneros, encontró en la iglesia parroquial de Santa María de Guadalupe de Teguiise una “pila de bautismo, la qual era de barro vidriado de verde y su cubierta de madera y cercada a la redonda de una reja de madera”⁽⁶⁾.

Unos días antes, el 12 de aquel mismo mes de mayo de 1544, el prelado había girado visita pastoral, con los mismos acompañantes, a la iglesia de Santa María del Valle, que era la parroquial de Fuerteventura, y también en este templo “fue a visitar la pila del bautismo, la qual halló que era de barro vedriado de verde y su cubierta de madera y cercada a la redonda de una reja de palo, con un pie de madera”⁽⁷⁾.

- (6) Visita pastoral del obispo de Canarias Alonso Ruiz de Virués a Lanzarote, 28 de mayo de 1544.

“En la villa de Teguiise, que es en la isla de Lanzarote, miercoles, veinte y ocho de mayo, año del nacimiento de nuestro salvador Jesucristo de mill e quinientos y quarenta y quatro años, el Iltre. y Rvdo. Señor don Alonso Ruiz de Virués, por la gracia de Dios y de la Sancta Yglesia de Roma, obispo de Canaria, del consejo de Sus Majestades, e queriendo acabar de visitar este su Obispado, vino a esta dicha isla de Lançarote e truxo conxigo a los reverendos señores, el licenciado don Luis de Padilla, thesorero y canónigo de la Cathedral Yglesia de Canaria e Antonio Salvago, asimesmo canónigo de la dicha yglesia, y por presencia de mí, Alonso de Cisneros, su secretario y notario apostólico y de la visitación, este dicho día, queriendo comenzar a vesitar la yglesia de nuestra señora Sancta María de Guadalupe, que es parrochial desta dicha yslla, halló por beneficiado en ella a Bartolomé García e Gaspar de Armas que juntamente con el dicho beneficiado servía de cura en la dicha yglesia, e por mayordomo a Luis de Sanabria e no halló sacristán en la dicha yglesia.

Primeramente dixo misa y visitó el Sanctísimo Sacramento y le renovó y halló que estaba dezentemente adornado e luego mandó cantar un responso de difuntos, e de ay fue a visitar la pila del bautismo, la qual halló que era de barro vidriado de verde y su cubierta de madera y çercada a la redonda de una reja de madera e simesmo visitó el manual (tachado) libro de bautismo y las crismas”.

- (7) “Registro de la visitación quel Obispo, mi señor, hizo en la isla de Fuerteventura, año de 1544”.

“En la villa del valle de Santa María que es en esta isla de fuerteventura, lunes, doze días del mes de mayo, año del nacimiento de nuestra salvador jesucristo de mill y quinientos y quarenta y quatro años el Yltre. y Rvdm. señor don alonso ruiz de virués, por la gracia de Dios y de la santa yglesia de Roma, obispo de Canaria, del consejo de sus majestades, queriendo acabar de visitar este su obispado, vino a esta dicha isla de fuerteventura e truxo consigo a los reverendos señores licenciados son luis de padilla, thesorero y canónigo de la cathedral yglesia y canónigo salvago, y por presencia de mí alonso de cisneros, su secretario y notario apostólico y de la visitación, queriendo comenzar a visitar la yglesia de nuestra señora sancta maría del valle, que es parroquial desta dicha yslla, halló por cura en ella a salvador de umpiérrez, vicario y vlérigo presbítero, e por mayordomo de la dicha yglesia a francisco de morale, e no halló sacristán de la dicha yglesia.

[CONTINUA DORSO]

Desgraciadamente, por las vicisitudes, ataques piráticos y saqueos sufridos por las islas de Lanzarote y Fuerteventura en aquella centuria y en las dos siguientes, no han perdurado estas dos pilas bautismales de cerámica verde vidriada, que seguramente se importaron de Sevilla antes o alrededor de 1500. Tampoco parece haberse conservado en Santa María de Betancuria “una pilita del agua bendita de barro verde” que, según noticia que asimismo debo y agradezco a mi ilustre amigo D. Francisco Caballero⁽⁸⁾, también se consigna en la visita del obispo Ruiz de Virués, quizá del mismo estilo y procedencia, y único curioso ejemplo, si no se descubren otras, de pila benditera de cerámica gótica andaluza del que tengo referencia en las islas.

Por el contrario sí han perdurado otras pilas bautismales traídas desde Sevilla en los años postreros del siglo XV, de cerámica sevillana de color verde y vidriadas, con apliques de relieves vegetales y geométricos, que por suerte se conservan en las islas de Gran Canaria, La Palma y Tenerife, donde se sabe que hubo otras muchas más que, desaparecidas, conocemos citadas en la documentación parroquial.

La más antigua de estas obras de arte gótico sevillano guardadas en el archipiélago parece ser la pila bautismal de la iglesia de Santiago de Gáldar, en el Norte de Gran Canaria, donde se la conoce como “la pila verde” y, aunque en desuso desde mediados del siglo XIX, se la preserva con estimación en un ángulo del bautisterio parroquial. Se la llama también “pila de los Guanartemes” por considerarse que en ella fue bautizado D. Fernando Guanarteme, aunque esto no es exacto. El rey de Gáldar fue bautizado, como ha dejado bien aclarado Rumeu de Armas⁽⁹⁾, por el gran Cardenal D. Pedro González de Mendoza en la iglesia de Santo Domingo el Real de Madrid, durante

Primeramente dixo misa y visitó el sanctísimo sacramento y le renovó, y halló que estava en una custodia de plata, dezentemente puesto y adornado, e confirmó. E luego mandó cantar un responso de difuntos, e de ay fue a visitar la pila del bautismo, la qual halló que era de barro vedriada de verde y su cubierta de madera, y cercada a la redonda de una reja de palo, con un pie de madera, e asimismo visitó el manual y libro del bautismo y las chrismeras, e lo halló todo limpio y bien tratado, lo qual todo dio su señoría Rvdma. por vistado”.

Archivo Acialcázar, Las Palmas de Gran Canaria. Leg. Obispado, s.f.

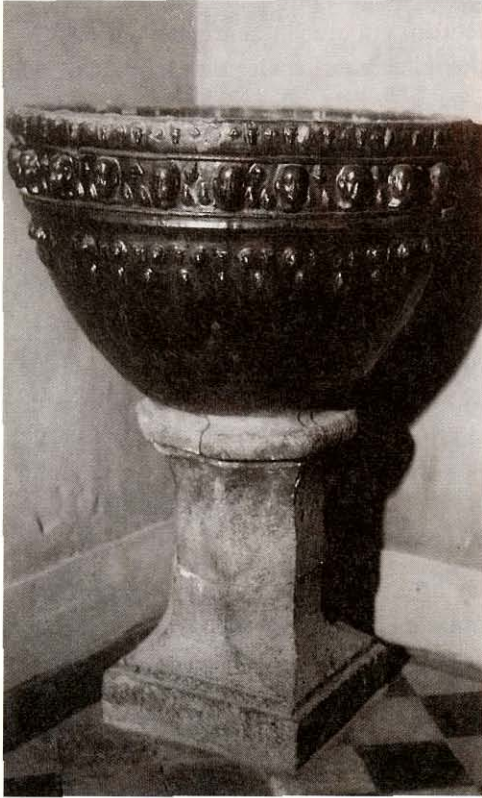
- (8) “Yten, una pilita del agua bendita de barro verde”.

Mandato:

“Yten, que a la parte donde están los confesionarios se haga una capilla de señor san Juan Bautista del tamaño de la sacristía, segund pareciere al vicario y mayordomo, y que en ella se ponga la pila del bautizar, y desdella suba una escalera para el coro se haga dentro de un año para que la yglesia se desembaraçe”.

Archivo Acialcázar. Leg. Obispado II, s.f. Cortesía de D. Francisco Caballero.

- (9) Antonio RUMEU DE ARMAS: *La conquista de Tenerife, 1494-1496*, Santa Cruz de Tenerife. Aula de Cultura de Tenerife, 1975, pág. 297.



*Pila verde. Arte gótico sevillano. Fines del s. XV.
Santiago. Gáldar.*

el viaje que hizo con el conquistador Pedro de Vera, antes de ser presentado por éste a los Reyes Católicos en Calatayud (Zaragoza), donde a la sazón estaba la corte de Isabel y Fernando, y no ha de duplicarse en Gáldar su bautizo. Lo que sí puede pensarse es que en la pila galdarense recibieron las aguas del bautismo los familiares del último Guanarteme y los primeros cristianos captados para la nueva religión traída por los castellanos.

Por las noticias que sobre ella reunió en su Tesina de Licenciatura inédita, leída en la Universidad de La Laguna en 1963, mi buena amiga y discípula María Teresa Ojeda Guerra ⁽¹⁰⁾, está citada desde el inventario parroquial de 1541 y ya desde 1520 se hallaba agrietada, por lo que desde entonces se la había recompuesto con dos barretas de

(10) María Teresa OJEDA GUERRA: *Estudio histórico-artístico de la iglesia de Santiago Apóstol de Gáldar*. La Laguna, 1963. Tesina inédita en el Departamento de Historia del Arte de la Universidad. Fol. 33. Capilla del Bautisterio: "Dentro ya de la capilla, cuyo piso es de mármol importado de Marsella,... en el centro hay una pila de mármol moderna con cubierta de madera, en forma cónica, rematada por un Cristo que perteneció a la Ermita de la Encarnación, según parece.

En el extremo izquierdo se encuentra la célebre pila verde donde se cree fue bautizado don Fernando Guanarteme. Es una de las más antiguas de esta clase. Don José Gestoso, en su estudio sobre la cerámica vidriada sevillana, citó las existentes en Canarias procedentes de Sevilla. Son de finales del XV la de Valsequillo (que perteneció antes a Telde), la Concepción de La Laguna, San Pedro de Breña Alta y la de Montserrat en los Sauces. Nota 38. Libro de visitas e inventarios. Arch. Parr., inventario de 1541: "Una pila de bapuzar de barro vidriado de verde y su cobertor de madera".

Nota 39. Arch. P., L. 14, fol. 4. Inventario de 1846: "En la última capilla que es la del bautisterio... la pila es grande de pisa es vidriada y de color verde, está rajada y dos barretas de hierro la sujetan en cuyo estado se hallaba desde los años de mil quinientos veinte, según aparece de aquellas visitas, pues esta pila fue puesta por los conquistadores y pobladores de esta villa".

hierro. Un inventario más tardío de 1846, cuando ya se la había sustituido por la actual de mármol, consigna la creencia de que esta “pila ... grande de pisa ... vidriada y de color verde ..., fue puesta por los conquistadores y pobladores de esta villa”.

De la pila de Gáldar se había ocupado el erudito hispalense D. José Gestoso y Pérez en su “Historia de los barros vidriados sevillanos”, aunque situándola en Santiago (sic) de Arucas, por noticias que le habían sido comunicadas por el presbítero D. José Rodríguez Moure⁽¹¹⁾. Ya rectificó esa localización del polígrafo sevillano en un breve trabajo en “Archivo Español de Arte” de 1952⁽¹²⁾, identificando el templo de Santiago con la iglesia mayor de Gáldar y no de Arucas, y que era la supuesta pila bautismal de los familiares de Guanarteme.

Sobre basa cuadrada pétreo, el pedestal prismático octogonal de piedra sostiene, con nudo redondo en moldura de toro, la taza semiesferoidal de barro vidriado de verde, la cual lleva en relieve una sarta de cabecitas entre dos cardones cilíndricos, cabezas de clavos y otros motivos. Menos insistente en sus adornos relivarios, parece anterior a la conservada en San Pedro de Carmona (Sevilla), estudiada por Gestoso, y que, considerada como de principios del XVI, está documentada como obra del ceramista hispalense Juan Sanches Vachero⁽¹³⁾. Ha sido un acierto su instalación en la capilla del bautisterio galdarense, próxima a la marmórea actualmente en uso que se importó en 1867 de Marsella, lo mismo que el pavimento de mármol⁽¹⁴⁾. La pila verde, puesto que fue traída por los conquistadores, podría datar de alrededor de 1485, año definitivo de la anexión de Gran Canaria a Castilla y del traslado a Las Palmas de la catedral de Rubicón, por lo que debe ser considerada, aparte su valor artístico y arqueológico, como memorial histórico de la conquista y evangelización de la isla.

Otra pila de cerámica verde sevillana es la que se conserva en la parroquial de Valsequillo (Gran Canaria). Ya la había dado a conocer en mi artículo de

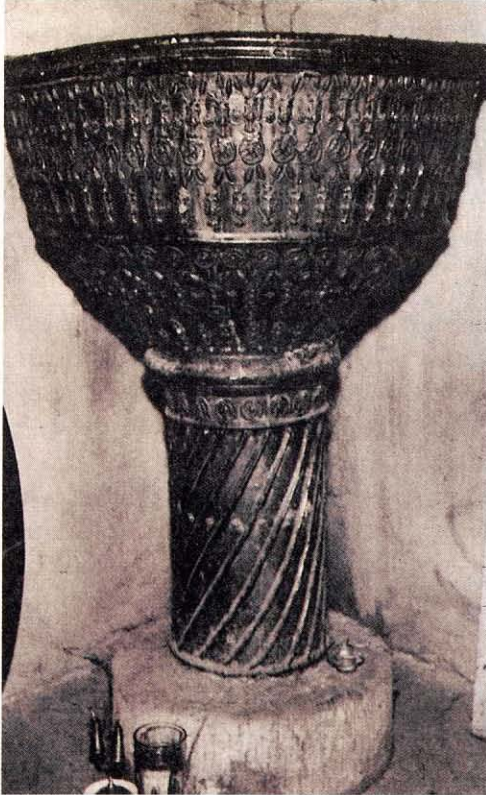
(11) José GESTOSO Y PEREZ: *Historia de los barros vidriados sevillanos*, Sevilla, “La Andalucía Moderna”, 1903, pág. 139 y nota 1.

(12) Jesús HERNÁNDEZ PERERA: *Una pila bautismal de cerámica vidriada sevillana en Gran Canaria*. A.E.A., 99 (1952), págs. 292-293.

(13) Alfredo J. MORALES y otros: *Guía artística de Sevilla y su provincia*. Sevilla. Diputación Provincial, 1981, págs. 370-371.

(14) M.T. OJEDA GUERRA, o.c., fol. 34: “La de Gáldar aparece ya en el inventario de 1541... Es una pila grande de cerámica vidriada. Fue sustituida por una de mármol traída de Marsella, lo mismo que el mármol del piso, por mediación de don Francisco de León, vecino de Las Palmas. La pila costó dos mil setecientos sesenta y tres reales y el piso dos mil cincuenta y nueve y el enverjado dos mil cuatrocientos”.

1952 ⁽¹⁵⁾ como la antigua pila bautismal de San Juan de Telde, donde se conservó hasta 1800 en que fue adquirida, según recuerda D. Pedro Hernández Benítez, por la parroquia de Valsequillo, por quedar en desuso desde 1770-1780, sustituida por la de mármol de Carrara que ahora tiene la iglesia teldense. ⁽¹⁶⁾



Pila verde de Telde. Arte gótico sevillano. Fines del siglo XV. San Miguel. Valsequillo.

La pila verde de Telde es, como la de Gáldar, de igual procedencia sevillana y de época y estilo Reyes Católicos, con la particularidad de que es enteramente de cerámica vidriada no sólo la taza, sino también el hermoso pedestal cilíndrico entorchado, una y otro con abundante decoración en relieve no muy pronunciado. Los motivos florales y geométricos, realizados en parte en el mismo barro y en parte en placas aplicadas luego sobre la superficie, como un águila bicéfala recordada por Hernández Benítez, presentan cierto “horror vacui” más insistente que la galdarense, lo que la acerca a la de la ermita de Gracia en Archidona (Cádiz), citada por Gestoso, si bien su pedestal helicoidal está más próximo a la de San Lázaro de Sevilla, de fines del XV ⁽¹⁷⁾, fecha probable de la pila de Valsequillo,

seguramente inmediata a la de Gáldar.

El Dr. Hernández Benítez recuerda que pilas de este material vidriado existieron en otras parroquias de Gran Canaria y entre ellas cita las desaparecidas

(15) HERNANDEZ PERERA, art. cit., págs. 292-293.

(16) Pedro HERNANDEZ BENITEZ: *Telde (Sus valores arqueológicos, históricos, artísticos y religiosos)*. Telde, 1958, pág. 76.

(17) GESTOSO Y PEREZ, o.c., pág. 139. La pila de San Lázaro de Sevilla la reproduce el Marqués de LOZOYA: *Historia del Arte Hispánico*, Barcelona. Salvat, 1940. Tomo III, pág. 419. Y la de Telde, como pila bautismal de loza vidriada del XV que se conserva en Valsequillo, está reproducida en Claudio de la TORRE: *Las Canarias orientales, Gran Canaria, Fuerteventura, Lanzarote*. Barcelona. Ediciones Destino, 1966, pág. 323.

de Agüimes, San Agustín, aparte de la antes citada de Gáldar. Por quebrarse con facilidad, dejando perder el agua consagrada junto con el óleo y crisma, hubo que retirarlas del uso y sustituirlas por pilas de mármol, mandato que rubricaron muchos prelados y visitadores ⁽¹⁸⁾.

La isla de La Palma conserva otras dos pilas bautismales de cerámica verde vidriada también venidas de Sevilla. Las incluyó Gestoso en su estudio de los barros hispalenses ⁽¹⁹⁾ y no han sido reproducidas hasta ahora. La más antigua, de fecha inmediata a la conquista y evangelización de la isla en 1493, es la que aún sirve de fuente sacramental en la iglesia de San Pedro de Breña Alta. Es la que tuvo primitivamente la iglesia parroquial matriz del Salvador en Santa Cruz de La Palma, la capital de la isla, y fue vendida a la iglesia de la Breña en 1552, según ha dado a conocer Gloria Rodríguez en su excelente estudio histórico, artístico del templo mayor palmero ⁽²⁰⁾, porque ya no se necesitaba, al ser reemplazada por la magnífica de mármol italiano del Renacimiento ⁽²¹⁾. El estilo de la pila verde de Breña Alta es bien próximo a las de Gáldar y Telde, con menor insistencia ornamental. D. José Trujillo Cabrera recoge la tradición ⁽²²⁾ de que fue traída a la isla por el Adelantado Alonso Fernández de Lugo y que en ella recibieron las aguas del bautismo los primeros convertidos.

El otro ejemplar conservado en La Palma es el de la iglesia de Nuestra Señora de Montserrat, de Los Sauces, también recogida por Gestoso como pila de cerámica verde sevillana de finales del XV ⁽²³⁾, que tal vez estuvo antes en la parroquial de San Andrés, primera feligresía de San Andrés y Sauces.

La quinta y más completa de estas pilas verdes góticas es la que se guarda en el bautisterio de la Concepción de La Laguna, la iglesia matriz de todas las parroquias de la isla de Tenerife. Situada en el ámbito que conduce desde la nave norte del templo o antigua capilla de la Trinidad al bautisterio, que ocupa el piso inferior de la torre de la Concepción, hito y emblema de la ciudad de los Adelantados, allí la colocó el interés de D. José Rodríguez Moure, presbítero e historiador, que con mano amiga la rescató de un almacén en el que estuvo a

(18) HERNANDEZ BENITEZ, o.c., pág. 77.

(19) GESTOSO Y PEREZ, o.c., pág. 139.

(20) Gloria RODRIGUEZ: *La iglesia de El Salvador de Santa Cruz de La Palma*. Santa Cruz de La Palma. Cabildo Insular de La Palma, 1985, págs. 37-38. Cita el Libro de Visitas y Mandatos, visita de 1552, del Archivo parroquial de San Pedro de Breña Alta. También J.B. LORENZO: *Notas biográficas de palmeros distinguidos*. Santa Cruz de La Palma, 1901, pág. 103.

(21) Gloria RODRIGUEZ, o.c., figs. 24 y 25.

(22) José TRUJILLO CABRERA: *Guía de la Diócesis de Tenerife*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Cervantes, 1965, pág. 303.

(23) GESTOSO Y PEREZ, o.c., pág. 139.

punto de desaparecer, persuadido de su indudable valor histórico y artístico⁽²⁴⁾. Había quedado sin uso desde que en 1760 se colocó la pila barroca de mármol que labró en Málaga el tallista Salvador Alcaraz y Valdés, autor también de la gran cruz marmórea que hoy está en la plaza de la Iglesia en Santa Cruz de Tenerife⁽²⁵⁾, donación del capitán Bartolomé Montañez⁽²⁶⁾.

La pila verde de la Concepción de La Laguna, que Gestoso reprodujo y estudió en su libro sobre los barros vidriados sevillanos, es muestra excelente de los alfares hispalenses de finales del gótico y, aunque no puede ser de 1479, fecha que le asigna Gestoso, porque la isla de Tenerife no fue denominada por Castilla hasta 1496, sí pudo venir de Sevilla hacia 1497 una vez fundada la primera parroquia tinerfeña⁽²⁷⁾.

Consta de un pilar cilíndrico ligeramente cóncavo en el centro, decorado con cordones entorchados que le imprimen giro helicoidal, enteramente de cerámica vidriada de color verde, sobre el cual se asienta la taza, de perfil troncocónico invertido y amplia vasija cilíndrica, adornada con relieves vegetales, pámpanos y racimos de uvas, más naturalistas que los de la pila de Telde hoy en Valsequillo, con la que guarda cierto parentesco, y aún más con la del museo sevillano de San Lázaro,



Pila bautismal de cerámica verde. Arte gótico sevillano. Fin del s. XV. La Concepción. La Laguna.

(24) José RODRIGUEZ MOURE: *Historia de la Parroquia Matriz de Ntra. Sra. de la Concepción de... La Laguna*. La Laguna. Curbelo, 1915, págs. 32-33 y 200-202.

(25) José RODRIGUEZ MOURE: *Guía histórica de La Laguna*. La Laguna, IEC, 1935, pág. 100.

(26) Jesús HERNANDEZ PERERA: *Esculturas genovesas en Tenerife*. 'A.E. Atl.', 7 (1961), págs. 377-483.

(27) GESTOSO Y PEREZ, loc. cit. Recojo todas las pilas góticas sevillanas del Archipiélago en Jesús HERNANDEZ PERERA: *Canarias, Arte*. Madrid. Fundación March-Editorial Noguer, 1984, págs. 206-207.

destacada por Gestoso y el Marqués de Lozoya como uno de los mejores ejemplos del estilo.

Pudo ser encargada en Sevilla por el mismo Adelantado Alonso Fernández de Lugo inmediatamente después de conquistar Tenerife y fundar San Cristóbal de La Laguna, y ello la prestigia como una de las piezas de arte gótico más antiguas de la isla. No fueron bautizados en ella los nueve menceyes tinerfeños, puesto que el Adelantado presentó a siete de ellos a los Reyes-Católicos en Almazán (Soria), donde recibieron el bautismo, tal vez, como ha supuesto Rumeu de Armas ⁽²⁸⁾, en la iglesia románica de San Miguel, y no consta si fue cristianado en La Laguna el mencey D. Diego de Adeje, el único que por su edad no viajó a la Península; antes Bentor, el mencey de Taoro e hijo de Benitomo o Bencomo, se había quitado la vida en el Realejo Bajo ⁽²⁹⁾. Pero es plausible que en la pila verde lagunera fueran bautizados los primeros guanches convertidos a la religión cristiana, así como otros destacados miembros de la sociedad tinerfeña, figuras eminentes de la milicia, la ciencia, el arte, la literatura y la política, entre ellos el marqués de Bajamar D. Antonio Porfier y Sopranis, ministro de Carlos III y Carlos IV, que fue bautizado en la Concepción en 1722.

PILAS RENACENTISTAS

Desde el primer cuarto del siglo XVI dejaron de importarse de Sevilla pilas de cerámica, que también las hubo en otros templos de Tenerife, pues hay referencias de que las tuvieron las iglesias de la Concepción de Santa Cruz de Tenerife, creada como parroquia en 1499, y la Concepción de La Orotava, parroquia desde 1515, y acaso algunas más, que no se han conservado. La fragilidad del barro y las pérdidas del agua consagrada que las grietas producían, obligaron por mandato de los propios obispos y visitadores, a su sustitución por ejemplares tallados en piedra o mejor en mármol.

Una de las más antiguas pilas realizadas en piedra por los canteros isleños todavía se puede admirar en la Basílica del Pino en Teror (Gran Canaria). Según las noticias recogidas por Ignacio Quintana y Santiago Cazorla en su erudita monografía sobre la Virgen del Pino ⁽³⁰⁾, estuvo en la primera iglesia de Teror, anexionada desde 1514 al Cabildo Catedral, y ocupaba una capilla de su nave

(28) RUMEU DE ARMAS: La conquista de Tenerife, loc. cit.

(29) IDEM. *Ibidem*, pág. 309.

(30) Ignacio QUINTANA y Santiago CAZORLA: *La Virgen del Pino en la historia de Gran Canaria*. Las Palmas de Gran Canaria. Litografía Saavedra, 1971, págs. 48-49 y 149-150.



Pila bautismal de piedra roja. Siglo XVI. Basilica Ntra. Sra. del Pino. Teror (Gran Canaria).

única cerrada por reja de madera cerca de la puerta de entrada. Se colocó luego en la segunda iglesia del XVII y en la basílica actual del XVIII, hasta principios de la actual centuria, cuando se reemplazó por otra marmórea. Abandonada en una huerta inmediata y más tarde emparedada, la encontró finalmente el recordado párroco Mons. Antonio Socorro Lantigua, quien la colocó en una de las sacristías, al pie de la escalera de caracol que asciende al camarín de la Virgen del Pino.

Es de cantería local, tallada en piedra ocre rojiza seguramente de la misma cantera con que se levantó la característica Torre amarilla de la Basílica a principios del setecientos, conservada a un costado de la fachada actual. El pedestal es pieza diferente, y parece un capitel corintio invertido que no llegó a tallarse

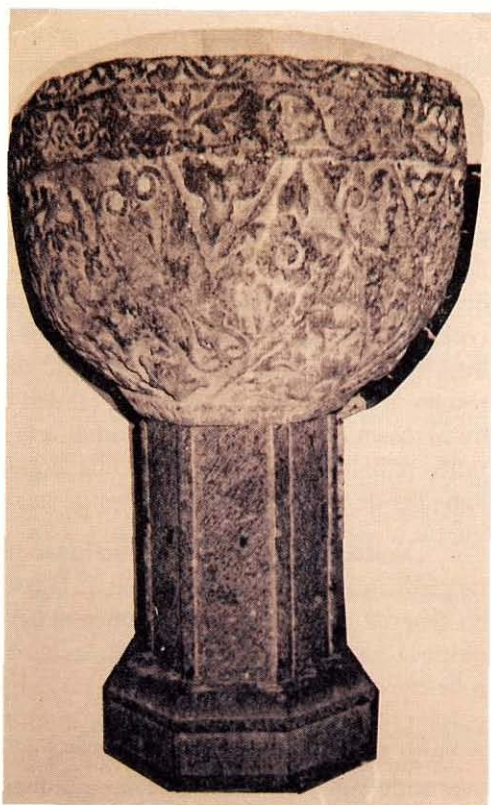
completamente. Sobre él apoya la taza, excavada en una media esfera de piedra ligeramente más amarilla, carente de adornos y de otras labores de talla. Nada se opone a que sea labor de un cantero ajeno ya a los compromisos góticos y sensible al gusto renaciente, tal vez del segundo cuarto del siglo XVI, cuando allí comenzaría la administración del bautismo⁽³¹⁾. En la visita realizada el 23 de agosto de 1676 por D. Andrés Romero Suárez Calderín, la pila bautismal de canto colorado, tapada con cubierta de tablas, por estar agrietada contenía el agua santa en un lebrillo verde instalado en el interior de la copa⁽³²⁾. Quintana y Cazorla recogen de las cuentas de Fábrica de 1574-1576 el costo de dicho lebrillo para la pila bautismal, vidriado de verde según las de 1582⁽³³⁾.

(31) *Ibidem*, pág. 156, nota 2. *Actas Capitulares. Catedral, 14-11-1514.*

(32) QUINTANA y CAZORLA, o.c., pág. 156, nota 2.

(33) *Ibidem*.

Más interesante artísticamente por su mejor decoración y diseño es la antigua pila bautismal de la iglesia parroquial de Santa María de Guía de Gran Canaria, a la que ha dedicado reiterada atención el periodista y cronista oficial de la ciudad mi buen amigo Pedro González Sosa ⁽³⁴⁾. La primitiva ermita de Guía fue convertida en parroquia, desgajada de la de Santiago de Gáldar, por el obispo Cabeza de Vaca en 1530, y el emperador Carlos V la refrendó en 1533, año seguramente de la talla y colocación de la pila, que sirvió en la parroquia hasta la donación de la actual de mármol de 1860 por D.^a Isabel Bethencourt Sánchez-Ochando, dama que también legó la casa parroquial. González Sosa narra las vicisitudes de la pila antigua, desde la casa particular del entonces organista de la parroquia, donde sirvió



Pila bautismal de cantería gris. Arte del Renacimiento. 1533. Santa María de Guía de Gran Canaria.

tristemente de bebedero en el gallinero, hasta su traslado a iniciativa de Néstor Alamo poco después de 1950 a la Casa de Colón, en Las Palmas, donde se pudo ver durante unos años identificada como la fuente bautismal donde recibió las aguas sacramentales el gran escultor y arquitecto José Luján Pérez, hijo eminente de Guía ⁽³⁵⁾. Desde fecha reciente ha vuelto a la iglesia guiense, instalada en la sacristía en espera de mejor colocación en otro lugar.

Desde su instalación en la Casa de Colón se la dotó de un pedestal prismático sobre basa igualmente exagonal de cantería azul de Arucas, porque el antiguo soporte debió desaparecer. La parte estilísticamente correspondiente

(34) Pedro GONZALEZ SOSA: *Contribución para una Historia de Guía de Gran Canaria*. Santa María de Guía. Ayuntamiento, 1985, págs. 123-124 y 126-127.

(35) Pedro GONZALEZ SOSA: *El imaginero José Luján Pérez. Noticias para una biografía del hombre*. Las Palmas de Gran Canaria. La Caja de Canarias, 1990, págs. 29-30.

a su fecha de 1533 es la hermosa copa, de arenisca gris, que a pesar del evidente deterioro mantiene rica ornamentación no muy prominente, constituida por una cenefa de “candelieri” en el borde de la taza y motivos vegetales renacentes en la panza, en estilo que recuerda mucho el fino plateresco de la ventana central de la Casa de Matos, en la calle de los Balcones en Vegueta. La fecha de 1533 trae a la memoria el contrato cerrado ese año por el cabildo catedral, para continuar las obras de Santa Ana interrumpidas desde la muerte de Pedro de Llerena, con el gran arquitecto trasmerano Juan de Palacios, como ya indiqué en otro lugar ⁽³⁶⁾ autor de la transformación del templo en un gran salón columnario con los esbeltísimos pilares cilíndricos que tanto embellecen el interior catedralicio. Dado el prestigio del cantero y arquitecto cántabro, no resultaría infundado pensar que la calidad de la decoración sería responsabilidad de un buen tallista y que se reclamaría la mano de Palacios, o al menos de su taller, para la pila bautismal de Guía, con lo cual se unirían en ella dos nombres egregios de los grandes creadores de la seo canaria.

Ya decorada con anchos gallones renacentistas en su copa, y también de piedra gris, es la pila bautismal de la iglesia de Santo Domingo de La Laguna en Tenerife, antigua fuente sacramental del Sagrario Catedral trasladada en 1847 desde la iglesia de los Remedios, en la que debió instalarse en fecha algo posterior a la erección como parroquia en 1515. Está tallada en cantería de la isla, de color gris, distinta de la toba roja que procedente de Las Canteras de Pedro Alvarez tanto se usó en las fábricas laguneras del siglo XVI. Por su estilo más avanzado y la prominencia de sus gallones, parece de mediados de la centuria. La tradición la considera como la primera que se utilizó en el templo de los Remedios para cristianar a sus feligreses, entre ellos el Beato jesuita José de Anchieta, Apóstol del Brasil y fundador de Sao Paulo, bautizado en 1534 ⁽³⁷⁾. Su basa cuadrada semeja un capitel toscano invertido, que sostiene un cilindro que se abre en copa gallonada recorrida por un robusto toro cercano al borde de la taza. Carece de inscripciones. En la iglesia de Santo Domingo se la destina a contener el agua consagrada, que en el momento del bautizo se traslada a otra de mármol contigua. Estuvo, según Rodríguez Moure ⁽³⁸⁾, pintada a manera de mármol, pero se la despojó de esta simulación con que la enmascaró el gusto neoclásico ⁽³⁹⁾.

(36) Jesús HERNANDEZ PERERA: *Sobre los arquitectos de la Catedral de Las Palmas 1500-1570*. “El Museo Canario”. Las Palmas de Gran Canaria, 1960, págs. 280-293. IDEM: *Canarias, Arte*, págs. 210-212.

(37) Alejandro CIORANESCU: *La Laguna, Guía histórica y monumental*. La Laguna. 1965, pág. 207.

(38) José RODRIGUEZ MOURE: *Guía histórica de La Laguna*. La Laguna. IEC, 1935, pág. 75.

(39) Reproducida por Dacio V. DARIAS Y PADRON: *Historia de la Religión en Canarias*. Santa Cruz de Tenerife. Editorial Cervantes, 1957, págs. 78-79, fig. 40.



*Pila bautismal de los Remedios.
Arte del Renacimiento. Mitad del siglo XVI.
Santo Domingo. La Laguna.*

También tiene una pila de cantería de la mitad del siglo XVI la iglesia de Santa Catalina de Tacoronte, parroquia desde 1540. Casas Otero⁽⁴⁰⁾ la identifica con la pila benditera que está al lado izquierdo del coro y cree que se labró hacia 1558, año en que se hicieron las gradas del antiguo templo, se ladrilló la iglesia y se costeó hacer y asentar la pila bautismal. Es de piedra volcánica roja, y en ella se observa una parte del borde desbastado para acoplar la tapa, según se anota en la visita del obispo D. Fernando Suárez de Figueroa en 1590. Pedro Tarquis ha dado a conocer el nombre del autor, el alarife Pedro Gómez. Hacia 1760 estaba agrietada y se remediaba con un “limo verde” que mantenía el agua, por lo que el beneficiado Lcdo. Ocampo la reemplazó con la magnífica pila de mármol italiano donada ese año por D. Diego Marrero, natural de Tacoronte que vivía en la Habana.

La pila cinquecentista se guardó un tiempo bajo el retablo del Rosario.

Parecido caso es el de la pila vieja de la iglesia de Santiago de Los Realejos, como ha documentado mi buen amigo Guillermo Camacho y Pérez-Galdós⁽⁴¹⁾. Antes de 1610 estaba quebrada y el beneficiado Alonso de Milán se valía de un lebrillo verde para retener el agua sacramental hasta que se hizo otra. No existe la vieja pila ni tampoco el lebrillo, en el que la tradición creía que en él fueron bautizados los Menceyes guanches, lo que no es sostenible, aunque sí pudieron serlo muchos de los pobladores indígenas del Valle del Taoro. La

(40) Jesús CASAS OTERO: *Estudio histórico artístico de Tacoronte*. Santa Cruz de Tenerife. ACT, 1987, págs. 92-93, 183 y 189.

(41) Guillermo CAMACHO Y PEREZ-GALDOS: *Iglesias de la Concepción y Santiago Apóstol. Los Realejos*. Los Realejos. Ayuntamiento, 1983, pág. 55.

actual pila de "jaspe concoideo" la adquirió en Lisboa el citado beneficiado Alonso de Milán por 17.856 maravedíes, y en ella fue bautizado el ilustre historiador y polígrafo José de Viera y Clavijo.

Hasta el incendio que la destruyó completamente hace una década, también la Concepción de Los Realejos, según el estudio que a este templo dedicó asimismo Guillermo Camacho ⁽⁴²⁾, tuvo una pila renacentista de piedra, visitada por el obispo D. Juan de Alzólora en 1570. Se la quiso sustituir, por mandato del obispo Servera en 1776, con otra de mármol que se trajo de Génova, pero por resultar pequeña se la colocó como pila benditera junto a la puerta principal, quedando la antigua en el bautisterio.

También la iglesia de la Asunción de San Sebastián de La Gomera tuvo en el siglo XVI pila bautismal y otras dos para agua bendita de piedra, las cuales, según Darías Príncipe ⁽⁴³⁾ fueron destrozadas cuando el asalto de los piratas argelinos del Morato Arraez en 1618, reemplazándolas con otras tres el pedrero Antonio Hernández algo antes de 1625. Actualmente se halla en el coro bajo una pila de piedra volcánica del siglo XVIII, y otra neoclásica de mármol, fechada en 1839, labrada en la Península, donación del exdominico gomero Cristóbal López, que es la que hoy se usa.

La necesidad de disponer de pilas más duraderas que las de cerámica e incluso que las de cantería local que asimismo se quebraban, adoptando como solución de recambio la inserción de un lebrillo de barro vidriado, como se vio en el caso de Teror, Tacoronte y Realejo Alto, determinó el encargo de pilas de mármol. Al no encontrarse este material en el archipiélago, hubo que solicitarlas fuera de las islas. Los lugares de procedencia fueron Sevilla, Málaga, Lisboa y con frecuencia Génova, de donde se importaron también pilas benditeras.

La más temprana de estas importaciones marmóreas parece ser la del Sagrario Catedral de Las Palmas, recientemente restaurada y colocada a los pies de la Capilla del Santísimo de la iglesia de San Agustín, heredera de la antigua Iglesia del Sagrario o Catedral Vieja que estuvo situada, como es sabido, al Este de la Catedral actual y se derribó para ampliar ésta en 1780. Se colocó en la nave de la Epístola de la vieja parroquia del Sagrario, entre las capillas de la Virgen de Belén y de San Andrés. Como no hubo en la historia de la

(42) Guillermo CAMACHO Y PEREZ-GALDOS: *La iglesia parroquial de Nuestra Señora de la Concepción del Realejo de Abajo*. "Homenaje a Elías Serra Ráfols". Universidad de La Laguna, 1970, II, págs. 18-19.

(43) Alberto DARIAS PRINCIPE: *Lugares colombinos de la Villa de San Sebastián*. Santa Cruz de Tenerife. Cabildo Insular de La Gomera, 1986, págs. 37 y 64-65.

capital grancanaria división de parroquias hasta el siglo XIX, en ella fueron bautizadas junto con muchos indígenas casi todas las generaciones surgidas desde 1580 a lo largo de los siglos XVI, XVII y XVIII en la ciudad.



TALLER GENOVES: Pila bautismal del Sagrario Catedral. 1531. San Agustín. Las Palmas de Gran Canaria.

He encontrado en los libros de Actas Capitulares el acuerdo de 7 de junio de 1529 para traer de Génova esta pila de mármol para la parroquia del Sagrario. Se dio al encargo tanta importancia que no es raro que fuera precedido de una votación en el seno del Cabildo Catedral, ya que se deseaba que fuera igual o mayor que la de la Catedral de Cádiz. Pero no he logrado extraer de la cuentas de Fábrica la partida de su costo y desembarque en el Puerto, porque no se han conservado las cuentas de descargo anteriores a 1600 — aunque otras cuentas particulares empiezan en 1569—, y quedan por documentar las circunstancias del encargo y de su pago al taller que la esculpió. Únicamente por noticia de Millares Torres incluida en sus “Anales” inéditos ⁽⁴⁴⁾, quien la extrajo del libro 2.º de Bautismos del Sagrario ⁽⁴⁵⁾, puedo dar a conocer la fecha de su colocación, 15 de marzo de 1531:

“Se acabó de sentar la pila de bautisterio de Santa Ana y en este día se bautizó un hijo de Alonso Hernández y Magdalena Hern., que pusieron Juan”.

Después de la Desamortización y supresión de conventos se acomodó la parroquia del Sagrario Catedral en la antigua iglesia de los agustinos en Vegueta,

(44) Agustín MILLARES TORRES: *Anales... Siglo XVI*. Ms. en El Museo Canario. Las Palmas de Gran Canaria: “1531 mar 15. Se acabó de sentar la pila del bautisterio de San Ana y en este día se bautizó un hijo de Alonso Hernández y Magdalena Hern. que pusieron Juan”.

(45) Idem, nota Lib. 2.º de Bautismo, fol. 13. Archivo del Sagrario, Catedral de Las Palmas de Gran Canaria.

y la pila bautismal de mármol quedó instalada en una hornacina abierta en el centro de la pared Norte de la nave, protegida por una reja, tanto que no era fácil verla en toda su dimensión y fotografiarla completa, por lo que sólo logré disponer de algún detalle de la columna abalaustrada superior, desprovista entonces de la imagen de la Virgen y el Niño en alabastro que debía rematarla. Cuando se restauró el templo estos últimos años, se decidió con acierto su instalación a los pies de la capilla del Santísimo con mucha mayor holgura y mejor iluminación, aunque un tanto sofocada contra los bancos y reclinatorios y convertida su taza en soporte inadecuado de macetas con plantas de adorno.

En su reconstrucción actual la pila alcanza una altura de casi unos 3 metros de alto, y es de mármol de Carrara, menos la estatua de la Virgen, que es de alabastro. Consta de basa cuadrada de forma truncopiramidal, decorada con



TALLER GENOVES: Pila bautismal del Sagrario Catedral. 1531. San Agustín. Las Palmas de Gran Canaria.

palmetas y cartelas avolutadas, sobre la que apoya un astil abalaustrado con nudo de jarrón agallonado. La taza es amplia, de alrededor de 1,30 m. de diámetro, decorada exteriormente con una treintena de anchos gallones. Del centro de la fuente emerge una columna abalaustrada, en cuyo nudo se despliega rico conjunto de bajorrelieves con cuatro medias figuras sosteniendo en sus manos curvas filacterias. Estas presentan leyendas latinas en letras mayúsculas, que parecen extraídas de la liturgia bautismal. Las recojo aquí provisionalmente, en espera de una identificación más contrastada.

Un rey coronado soporta esta inscripción: APVD TE EST FONDS VITAE, “Junto a tí está la fuente de la vida”. Podría ser el rey David (la leyenda parece próxima a Salmos, 35, 10) o también Salomón (autor del Libro de los Proverbios, 13, 14 y 14, 27,

que alude asimismo a la fuente de la vida). Un anciano barbado, tal vez un Profeta, mantiene esta otra inscripción: LAVA A MALITIA/COR TVVUM, “lava de malicia tu corazón”, texto parecido a Isaías, 1, 15, por lo que podría el anciano identificarse con el profeta Isaías. Sigue luego un joven imberbe con este mandato: LAVAMINI/MONDI ESTOTE, “Lavaos y quedad limpios” lo que permitiría pensar en San Juan Evangelista por su Evangelio, cap. 13, vers. 10. Y por último un hombre maduro también con barba, que con más seguridad representa a San Pablo, porque su filacteria coincide literalmente con la Epístola a los Efesios, 4, 5: VNA FIDES VNVS DEVS VNVM/BAPTISM., “Una sola fe, un solo Dios, un solo bautismo”.

Corona el conjunto una imagen de la Virgen de pie, sosteniendo con su mano izquierda sobre un libro cerrado al Niño Jesús, también de pie. Esculpida en alabastro, que ha sufrido los deterioros del tiempo, tanto los rostros de la Madre y el Niño, como los anchos plegados de la túnica y el manto de María, presentan una mayor tosquedad que las figuras de los profetas y Apóstoles del nudo, de arte más cuidado, por lo que parece obra de dos manos distintas. Aunque no parece talla de gran calidad ni refinamiento, la blandura de los pliegues, los modelos de los rostros y el sfumato de su factura se acercan a la manera un tanto estereotipada de los talleres ligures del primer tercio del siglo XVI, seguramente producto de los obradores genoveses atentos a las pautas escultóricas prodigadas por los marmolistas de Carrara. Encontrar un autor conocido para



TALLER GENOVES: Pila bautismal del Sagrario Catedral. 1531. San Agustín. Las Palmas de Gran Canaria.

las medias figuras en relieve no parece tarea fácil. En todo caso no resultan cercanos al arte más monumental de Bartolomé Ordoñez, Fancelli o Torrigiano,

ya muertos antes de 1531, ni tampoco a la saga de los Aprile o los Gaggini, della Porta o della Scala⁽⁴⁶⁾, que tantos encargos marmóreos realizaron para España en estas décadas. Será obra de un taller genovés anónimo y no de primera fila, y seguramente de dos manos diferentes, menos cuidadosa en la imagen de María con el Niño Jesús.

La otra gran pila marmórea, esta vez de mayor calidad y mejor arte, venida de Génova y de los talleres ligures radicados en la proximidad de las canteras famosas de Carrara, es la de la iglesia parroquial del Salvador en Santa Cruz de La Palma. Ya la destacué hace años⁽⁴⁷⁾ como pieza excelente de los marmolistas genoveses, y recientemente le ha dedicado análisis puntual en su espléndido estudio del templo parroquial matriz de la capital palmera Gloria Rodríguez⁽⁴⁸⁾, aunque por silencio de los archivos no ha logrado arroparla con algún dato documental que aclare su procedencia y los pormenores de su encargo, coste y traída, únicamente la fecha ante quam, 1552, deducida de la cesión a San Pedro de Breña Alta de la antigua pila de cerámica verde a la que antes me referí, entre las de estilo gótico conservadas en la isla, “porque ya no se necesitaba”, indudablemente porque ya estaba en la iglesia la de mármol.



TALLER GENOVES: Pila bautismal de mármol, estilo Renacimiento. 2.º cuarto del siglo XVI. El Salvador. Santa Cruz de La Palma.

(46) Jesús HERNANDEZ PERERA: *Escultores florentinos en España*. Madrid. Instituto Diego Velázquez, 1957. Marqués de LOZOYA: *Escultura de Carrara en España*. Madrid. Instituto Diego Velázquez, 1957.

(47) Jesús HERNANDEZ PERERA: *Esculturas genovesas en Tenerife*. A.E. Atl., 7 (1961), pág. 395.

(48) Gloria RODRIGUEZ, o.c., págs. 37-38 y 44-45, fig. 24 y 25.

Recoge el canónigo D. José Trujillo Cabrera ⁽⁴⁹⁾ una sorprendente tradición que hace provenir esta pila de mármol y estilo Renacimiento, con pasajes de la vida de San Juan Bautista esculpidos alrededor y rematada con la imagen del Santo Precursor, nada menos que de Londres, donde se dice que fue adquirida durante el cisma anglicano, procedente de la antigua iglesia donde se edificó luego la Catedral de San Pablo por sir Christopher Wren. El mismo la rechaza, adhiriéndose a mi opinión de que es obra renacentista labrada en mármol de Carrara y de procedencia italiana.

En su origen genovés piensa igualmente Gloria Rodríguez, que hace de la pila palmera pormenorizada descripción. Sobre pedestal truncopiramidal de base cuadrada, de 80 cm. de lado y 50 cm. de altura, con relieves de guirnaldas y cabezas de ángeles en los costados y monstruos alados en los ángulos, de suave modelado y característico sfumato, una basa ática prolonga en altura el pedestal hasta recibir la amplia copa de 140 cm. de diámetro. Esta va ornamentada con una treintena de anchos gallones en el arranque cónico y un friso de bajorrelieves en el borde cilíndrico, que presenta notorio uso del schiacciato. Representa en el friso (18 cm. de alto) cuatro escenas de la vida de San Juan Bautista que, separadas por motivos paisajísticos, narran el “Bautismo de Cristo”, la “Predicación del Santo Precursor”, la “Degollación del Santo” y “Salomé presentando la cabeza del Bautista”. Dos cordones entorchados enmarcan los citados relieves.

Desde el centro de la fuente surge una columna abalaustrada (alto, 48 cm.) que eleva una escultura, también de mármol blanco, del Bautista, con ciertos deterioros ⁽⁵⁰⁾, con el Cordero a sus pies y una concha en su mano izquierda. Todo el conjunto llega a una altura de casi dos metros (195 cm). En la piedra en que apoya el Santo su pie derecho ha leído Gloria Rodríguez la iniciales F.I.B., que piensa prodrían ser las del nombre del autor. No he encontrado hasta ahora con tales letras nombre identificable con un maestro genovés o carrarés conocido de la primera mitad del XVI. Indudablemente la firma acredita la estimación con que la esculpió el marmolista, con probabilidad dentro del segundo cuarto del siglo.

Acaso la B final de la presunta firma aluda a la localidad da Bissone, y a las cercanías de Bernaldino de Bissone, escultor que colaboraba con Antonio María de Aprile en 1535 en mármoles destinados al Alcázar de Sevilla ⁽⁵¹⁾. En

(49) José TRUJILLO CABRERA, o.c., pág. 291.

(50) Gloria RODRIGUEZ, o.c., págs. 37-38.

(51) José M.^a AZCARATE: *Escultura del siglo XVI*. “Ars Hispaniae”, XIII. Madrid. Plus-Ultra, 1958, págs. 23-24; LOZOYA, *Escultura de Carrara en España*. Madrid, 1957.

todo caso, la pila bautismal marmórea de Santa Cruz de La Palma, con muchos débitos donatellianos expresados con la blandura y sfumato de los obradores genoveses del Cinquecento, es la mejor pieza escultórica de estilo Renacimiento y procedencia ligur que conserva el Archipiélago Canario.

Jesús Hernández Perera